

FRONTERAS Y PLANIFICACIÓN: UNA VISIÓN DESDE LA COMPLEMENTARIEDAD

BORDERS AND PLANNING: A VIEW FROM THE COMPLEMENTARITY

Jesús Alfonso Omaña Guerrero¹ / Omar Pérez Díaz²

Recepción: 25/08/2015; Evaluación: 30/09/2015; Aceptación: 10/10/2015

Resumen

Las fronteras de los países son líneas imaginarias creadas para delimitar, desde una perspectiva geoespacial, un territorio. Los ciudadanos que habitan estas regiones se caracterizan por convivir en ambos países compartiendo las debilidades generadas por el centralismo del Estado, así como el aprovechamiento de la complementariedad de sus fortalezas. El propósito del presente artículo es plantear un acercamiento teórico de la relación de los ciudadanos de frontera en la búsqueda de las oportunidades de desarrollo y el marco de libertades necesarias para alcanzar su progreso económico y social.

Palabras claves: Desarrollo, libertad, fronteras, progreso.

Abstract

The country borders are imaginary lines created to demarcate a geospatially territory. The citizens that are living in these regions are characterized by continuing moving in both countries sharing the weaknesses generated by the centralism of State and leveraging their complementary strengths. The purpose of this paper it is build a

theoretical approach of the relationship of border citizens in pursuit of development opportunities and freedoms framework necessary to achieve economic and social progress.

Keywords: development, freedom, boundaries, progress.

Los modelos de desarrollo adoptados por los países tienen una vinculación con sus ciudadanos en términos de “la ampliación de oportunidades y el acceso a las libertades que promuevan el progreso económico y social” (Sen, 2006)³, siendo el Estado el garante y acompañante de los procesos que promueven la libertad individual y el desarrollo social.

Para la consolidación de las oportunidades y las libertades ciudadanas es necesario “fomentar políticas públicas que posibiliten el acceso a oportunidades económicas a sus ciudadanos” (Aguado, Barrutia, & Echebarria, 2008)⁴ en un marco de libertades políticas que empoderen a la sociedad garantizando su derecho al acceso a los servicios de salud, la seguridad ciudadana, el fomento de la creatividad y el cultivo de las iniciativas emprendedoras además de consolidar el acceso a la educación básica.

1 Doctorando en Pedagogía Universidad de Los Andes-Venezuela, Profesor Agregado Universidad de Los Andes-Venezuela.

2 Doctor en Pedagogía. Universidad Rovira i Virgili-España, Profesor Titular-Universidad de Los Andes-Venezuela.

3 Sen, A. (2006). Desarrollo y libertad. New York: Planeta

4 Aguado, I., Barrutia, J. M., & Echebarria, C. (2008). Métricas para el Desarrollo Sostenible. XI Jornadas de Economía Crítica (págs. 1-19). Bilbao: EcoCri, España.

Los ejes fronterizos entre países no son ajenos a estas relaciones entre oportunidades y libertades. Son territorios donde los procesos y relaciones que se dan son propios de la condición de vecindad de dos sociedades y estados contiguos, siendo “unidades complejas en donde interactúan los factores ambientales, políticos, económicos y sociales, con interconexiones que es preciso tomar en cuenta” (Urdaneta, 1997)⁵. Es en la interacción de éstos factores que se manifiestan los fenómenos migratorios, como alternativa de los ciudadanos de frontera, en la búsqueda de los complementos de las oportunidades y libertades siendo preciso conocer la dinámica fronteriza para abordar estas situaciones particulares.

El desarrollo de las regiones de frontera requiere de la caracterización de una dinámica regional propia como “etapa previa a la creación de políticas públicas en las dimensiones política, territorial, cultural y económica” (Carpio Bernalcázar, 2006)⁶. Este enfoque del desarrollo local permite minimizar la práctica institucional centralizada de los gobiernos nacionales que genera desigualdades originando desbalances, contradicciones y paralelismos que motivan los movimientos migratorios en la búsqueda de complementar el acceso a las oportunidades y las libertades que no satisfacen en su lugar de origen (Sen, 2006) (Torres, 2006)⁷ (Stiglitz, 2013)⁸.

Fundamentado en la afirmación que “no existen dos sociedades que hayan creado las mismas instituciones” (Acemoglu,

2012)⁹, las poblaciones de ambos lados de las fronteras tienen deberes y derechos consagrados en sus propias constituciones, aplicadas y administradas por las instituciones de sus respectivos Estados, admitiendo la tropicalización de algunas de estas normas adaptadas, por la costumbre y el tiempo, a una idiosincrasia propia fronteriza reguladas por sus propias creencias, valores y ética. Es en la diferencia entre el deber ser, como concepción del gobierno central, y la realidad fronteriza en donde emergen las desigualdades amparadas en la carencia de instituciones que puedan homologar los valores éticos y morales a la dinámica cultural fronteriza evidenciada en sus prácticas, normas y valores.

El conjunto de interacciones en la frontera entre los países trae consigo una interculturalidad propia que es necesario “comprender y contextualizar en un marco de relaciones con distintos agentes del contexto nacional e internacional” (Universidad del Rosario, 2012)¹⁰. Este fenómeno propio de las regiones de frontera hace necesaria la identificación de diversos enfoques que permitan conocer la realidad emergente como parte de una cultura de integración evidenciada en el Programa de Desarrollo Integral Fronterizo Colombo-Venezolano (CAF, 1997)¹¹.

Las particularidades de las regiones de frontera han permitido el “desarrollo de factores endógenos” (Garicano, 1998)¹² para dar respuesta oportuna a las necesidades locales emergentes. Este accionar ha

5 Urdaneta, A. (1997). Desarrollo Fronterizo. Colombia y Venezuela fronteras, convivencia y desarrollo. Aldea Mundo, 53-58.

6 Carpio Bernalcázar, P. (2006). La perspectiva latinoamericana de desarrollo local. En P. Carpio Bernalcázar, Retos del desarrollo local (págs. 3-53). Quito: OFIS/ILDIS/Abya-Yala

7 Torres, J. R. (2006). Estrategia sinérgica para el desarrollo local. En P. Carpio Bernalcázar, Retos del desarrollo local. Quito: OFIS/ILDIS/Abya-Yala.

8 Stiglitz, J. (2013). El precio de la desigualdad. Madrid: Taurus.

9 Acemoglu, D. R. (2012). Why nations fail. New York: Crown Publishers

10 Universidad del Rosario, B. (Septiembre de 2012). Documento Descriptivo de las Líneas de Investigación: Gerencia, Liderazgo, Realidad, Estrategia. Bogotá, Cundinamarca, Colombia.

11 CAF. (1997). Programa de Desarrollo Integral Fronterizo Colombo-Venezolano. Área de Cúcuta-San Cristóbal. Caracas: Corporación Andina de Fomento.

12 Garicano, F. (1998). Integración o Integraciones: Reflexiones. Aldea Mundo, 25-28

promovido, con la anuencia y/o la ausencia de las instituciones del Estado, la creación de escenarios propios para la toma de decisiones y la puesta en marcha de solución a los problemas. El abordaje a las situaciones del eje fronterizo, lejos de soportarse sobre las políticas del gobierno central, han sido sustentadas por formas de integración binacional manifiestas en la voluntad de los gobiernos e instituciones locales quienes reconocen los patrones y valores de sus regiones evidenciando, “desde la ética y la moral, las prácticas, normas y valores de los ciudadanos de frontera y sus mecanismos de integración” (Arocena, 2006)¹³.

Algunas investigaciones relacionadas con los temas de fronteras han hecho énfasis en dos vertientes: el estudio del individuo y el desarrollo de las regiones (Aneas, 2005)¹⁴. El primer enfoque considera las bases psicosociales de sus poblaciones estudiando sus prácticas de acción social, el rol social de la persona, los modelos de colectivismo y la teoría de incertidumbre, además de la cualificación profesional como la capacitación técnica, las actitudes hacia el trabajo y la conducta organizacional.

Con relación al estudio del desarrollo de las regiones se han considerado los aspectos que conllevan al “progreso económico y al progreso social” (Sen, 2006)¹⁵, siendo estos aspectos y sus factores los considerados en este artículo.

En el contexto de la región en estudio, existen componentes de perturbación señalados por algunos autores como factores negativos en el proceso de desarrollo e in-

tegración. Uno de ellos son las disparidades en las capacidades económicas y sociales que suceden tanto entre regiones de un mismo país como entre países. Esta situación representa una fuente de crisis por la insatisfacción de necesidades básicas debidas a la ausencia de políticas públicas que promuevan la generación y distribución de beneficios a través de la integración económica (Valenciano, 1992).

Con relación a la desigualdad, a pesar que el coeficiente Gini registra una disminución tanto en Venezuela como en Colombia en la década de 2000-2010, los esfuerzos por cerrar la brecha no han sido significativamente importantes incrementándose la migración no planificada en las regiones de frontera y la distribución de los recursos de manera no razonable hacia las regiones generando un desequilibrio en su desarrollo. Esta situación se evidencia en la crisis de la región fronteriza entre Venezuela y Colombia bajo “condiciones de atraso, miseria y marginalidad, que difieren de los niveles superiores existentes en otras regiones” (Simancas, 1998)¹⁶.

Además de esto, la posición de los países ante la crisis global, exige de sus gobernantes la mayor explotación de materias primas para proveer los medios de producción de los países desarrollados, razón por la cual la explotación de los recursos naturales ha sido desmedida y sin ningún criterio de sustentabilidad (Simancas, 1998).

Uno de los enfoques del desarrollo sostenible de las regiones caracteriza la profunda preocupación por la pobreza humana aseverando que el crecimiento económico por sí solo no sirve para paliar esta situación ya que la riqueza generada por dicho crecimiento distribuida de manera no equitativa entre las regiones de un país genera

13 Arocena, J. (2006). Descentralización y actor local: el estado de la cuestión. En P. Carpio Benalcázar, Los retos del desarrollo local (págs. 59-79). Quito: OFIS/ILDIS/Abya-Yala.

14 Aneas, M. (2005). Competencia Intercultural. Concepto, Efectos e Implicaciones en el Ejercicio de la Ciudadanía. Revista Iberoamericana de Educación (OEI), 1-10

15 Sen, A. (2006). Desarrollo y libertad. New York: Planeta

16 Simancas, F. (1998). Integración, desarrollo fronterizo y factores en conflicto en las áreas limítrofes y fronterizas colombo-venezolanas. Aldea Mundo, 63-67.

el “decrecimiento de las oportunidades para los habitantes de las regiones vulnerables así como el agotamiento de sus recursos naturales socavando la calidad de vida de la población y limitando la accesibilidad a los recursos que conllevan al DHS” (Aguado, Barrutia, & Echebarria, 2008)¹⁷. De acuerdo a lo señalado con anterioridad se podría inferir que la ausencia de políticas de la distribución de recursos hacia las regiones que conllevan al DHS en las regiones de frontera por parte de los gobiernos nacionales y/o locales permite que la búsqueda de la satisfacción de necesidades básicas tanto en las empresas como en los habitantes se fundamenta en el desarrollo de estrategias que se apalancan en la ilegalidad, apartándose de las prácticas que evidencien la intervención del gobierno en las actividades económicas, ambientales y sociales.

Una investigación que evidencia la ausencia de políticas dirigidas al desarrollo de frontera referencia que el Ministerio de la Defensa de la República Bolivariana de Venezuela en el IX Plan de la Nación correspondiente al año 2003, en el capítulo referente a Proyecto de Políticas no indica planes de desarrollo local desde el gobierno central hacia las regiones sin considerar los posibles resultados de un plan de gestión fronteriza. Este hecho demuestra “la ausencia de un marco legal coherente que incentive el desarrollo fronterizo” (Morales, 2007)¹⁸.

Uno de los intentos que desde el ámbito económico han tenido mayor relevancia en la promoción de la integración de la frontera colombo-venezolana como estrategia de desarrollo local ha sido la Zona de Integración Fronteriza (ZIF) propuesta en el año 2001 siendo su objetivo primordial la

ejecución de planes, programas y proyectos dirigidos a la promoción del desarrollo y la gestión local, para el cual surgieron una serie de obstáculos en el orden territorial que dificultaron su puesta en práctica demandando entre otros aspectos las mejoras en la infraestructura física y social que permitiera alcanzar el crecimiento y desarrollo como medio para elevar la calidad de vida de cada uno de los ciudadanos de frontera (Linares, 2005)¹⁹.

Este intento por promover proyectos orientados al desarrollo de la frontera se observa en el Programa de Desarrollo Integral Fronterizo Colombo-Venezolano que tiene como objetivo “mejorar cualitativamente las condiciones de vida de la población fronteriza, fortalecer y profundizar la convivencia vecinal entre Colombia y Venezuela, así como consolidar el proceso de integración de la Comunidad Andina de Naciones (CAN)” (Otero S., 2005)²⁰. Dicho Programa define los ámbitos a los cuales se circunscribe incorporando además de los aspectos económicos (industria y comercio) y ambientales, los servicios sociales destacando las condiciones socio-laborales, la salud y la educación. Este último aspecto fue considerado relevante demandando los académicos que hacen vida en las universidades de la frontera colombo-venezolana proponiendo la implementación de centros productivos de desarrollo tecnológico, con el miras a mejorar la calidad de la mano de obra por medio de la capacitación, así como “la creación de la red de centros de investigación sobre temas de fronteras y fortalecer los proyectos de docencia, investigación y cultura que adelanten las universidades de frontera” (Garicano, 1998)²¹.

17 Aguado, I., Barrutia, J. M., & Echebarria, C. (2008). Métricas para el Desarrollo Sostenible. XI Jornadas de Economía Crítica (págs. 1-19). Bilbao: EcoCri, España.

18 Morales, W. (2007). El desarrollo fronterizo venezolano con particular referencia a la región zuliana. *Aldea Mundo*, 62-69

19 Linares, R. (2005). Zona de integración fronteriza (ZIF) y su dimensión territorial en la frontera Táchira (Venezuela) y Norte de Santander (Colombia). *Aldea Mundo*, 45-62.

20 Otero S., M. (2005). La política de Cooperación de la Unión Europea con la Comunidad Andina de Naciones. *Aldea Mundo*, 54-62

21 Garicano, F. (1998). Integración o Integraciones: Reflexiones. *Aldea Mundo*, 25-28

A nivel continental, algunas investigaciones destacan la participación social como una asignatura pendiente en Mercosur debido a que exhibe como éxito “los logros con relación a la dimensión económica-comercial dejando de un lado los aspectos sociales” (Mellado, 1995)²². En el caso venezolano, la globalización ha significado mayor acceso a información, pero no en la vía para el desarrollo científico, tecnológico y social siendo los más graves problemas la pobreza y la exclusión, lo cual aleja a los ciudadanos de un estado de bienestar deseable en un país donde las necesidades requieren un ordenamiento lógico y priorizado en la dirección de atender la nutrición, la salud y la vivienda, como necesidades básicas, para luego intentar “la verdadera reforma educativa que promueva la campaña permanente de alfabetización, la atención al resto de los subsistemas educativos (educación formal y capacitación) y consolidar así la mejora de las condiciones de trabajo y las habilidades del trabajador, como orientación hacia el logro de la calidad de vida” (Rosell, 2001)²³ (Naim & Piñango, 1991)²⁴.

Durante las décadas de los 90 y 2000, el tema de la integración se ha enfatizado desde los “ángulos económico-políticos siendo el vértice fundamental la cultura y la educación” (Garicano, 1998)²⁵. Este enfoque resalta el rol transformacional de la capacitación como medio para la difusión de la educación y la cultura como respuesta conductual, considerando que los niveles sociales estacionarios de los diversos países participantes en los procesos integracionis-

tas en América Latina, confirman “los efectos negativos sobre sus economías” y sobre todo, hacia la consecución de un desarrollo social deseable (Simancas, 1998)²⁶ (Garicano, 1998) considerando la “integración cultural educativa como la piedra angular de una permanente, duradera y socialmente productiva integración Latinoamericana” (González, 1998)²⁷. En términos del Desarrollo Humano (DH), un análisis detallado de los procesos económicos de integración implica el conocimiento de factores como el PIB y la balanza de pagos, el crecimiento económico, el desarrollo de mercados bursátiles, entre otros, información que los expertos difunden, explican y justifican ante la cruda realidad del subdesarrollo económico social medido en términos de pobreza lo cual es irónico (Garicano, 1998) siendo las teorías de integración y DH desde las perspectivas de integración cultural educativa los ejes que promueven el desarrollo colectivo y que han de considerarse como factores estratégicos (Urdaneta, 1997)²⁸ (Garicano, 1998) (Morales, 2007).

La perspectiva de DH tiene su origen en el año 1990 siendo planteado y definido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)²⁹, estableciendo una serie de criterios de satisfacción de necesidades básicas –esperanza de vida, logros educacionales y posibilidades de ingreso a la educación-, que conforman el Índice de Desarrollo Humano (IDH), definido como el proceso de “ampliación de las opciones de las personas y mejora de las capacidades humanas (la diversidad de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida) y las libertades” (Aguado, Barrutia, & Echebarria, 2008)³⁰. Esta visión surge al eviden-

22 Mellado, N. (1995). Opinión de los sectores sociales sobre el Mercosur y sus alternativas. Aportes, 71-78

23 Rosell, M. (2001). La globalización y la educación desde las dos Venezuelas. Aldea Mundo, 28-32

24 Naim, M., & Piñango, R. (1991). El caso Venezuela, una ilusión de armonía. Caracas: Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA)

25 Ídem 19.

26 Ídem 14

27 González, A. (1998). Catedráticos deben rescatar el entendimiento binacional. Aldea Mundo, 77-79

28 Ídem 4

29 PNUD. (1990). Informe de Desarrollo Humano, . Bogotá: Tercer Mundo Editores

30 Ídem 3

ciarse que a ritmos de crecimiento similares entre los países emergente y desarrollados, existía una diferencia significativa entre la calidad de vida de sus poblaciones con lo cual se incrementaba la pobreza condicionada por la limitada accesibilidad a los recursos más que a su abundancia o escasez definiendo DH como “el proceso por el cual se amplían las oportunidades del ser humano no sólo en términos de acceso al consumo de bienes o servicios sino a la adquisición de mayores capacidades” (PNUD, 1990)³¹ dentro de las cuales se destacan el disfrute de una vida prolongada y saludable, tener acceso a los recursos necesarios para lograr la adquisición de conocimientos y una calidad de vida adecuada, siempre orientado más al individuo que a las oportunidades de una nación.

El IDH propuesto por el PNUD representa una síntesis anual de las condiciones educativas, sanitarias y económicas de la población de más de ciento setenta países siendo una medición con una dimensión humana mayor que el PIB. El IDH está conformado por tres variables representadas por la calidad de vida, la salud y la educación, sin embargo algunos autores señalan que este indicador no considera la sostenibilidad futura del proceso de desarrollo tomando en cuenta “la satisfacción de las necesidades actuales comprometiendo las demandas de las futuras generaciones” emergiendo la sostenibilidad como factor a considerar (Aguado, Barrutia, & Echebarria, 2008).

Algunos índices considerados previos al IDH desarrollados por el PNUD son: a) El Índice de Pobreza Humana (IPH) en el cual en lugar de utilizar los ingresos para medir la pobreza se miden las dimensiones en las cuales se manifiestan las privaciones: una vida corta, falta de acceso a los recursos públicos y privados y falta de educación básica; b) El Índice de Pobreza Multidimen-

sional (IPM) en colaboración con la OPHI (Oxford Poverty & Human Development Initiative: iniciativa de desarrollo humano y pobreza, de la Universidad de Oxford) el cual muestra la índole y la intensidad de la pobreza a nivel individual en tres aspectos básicos como son la educación, la salud y calidad de vida (PNUD, 1990)³². Es de resaltar que en la actualidad Naciones Unidas por medio del PNUD produce los IDH, IPH e IPM de las naciones no encontrándose datos asociados a dichos índices con una clasificación específica que haga referencia a las regiones para cada país.

Respecto al Desarrollo Sostenible (DS), su origen se enmarca en la preocupación por el medio ambiente y la creciente explotación de los recursos no renovables “limitando en el futuro inmediato su accesibilidad tanto a países emergente como desarrollados” (Aguado, Barrutia, & Echebarria, 2008)³³ de donde surgen los informes del club de Roma en el cual se plantea el “crecimiento positivo pero de carácter orgánico, equilibrado y diferenciado por regiones del planeta” (Merasovic, 1975)³⁴. Posteriormente las Naciones Unidas a través de la comisión de Ambiente elabora el Informe Futuro Común conocido como Informe Brundtland el cual dio origen a la definición de DS como aquel que “satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades demostrando la preocupación por la sostenibilidad de los procesos considerando la correlación entre los aspectos ambientales y los futuros usuarios” (Naciones Unidas, 1988)³⁵

De acuerdo a la perspectiva de la revisión anterior, la distribución de recursos

32 Ídem 27

33 Ídem 3

34 Merasovic, M. &. (1975). La humanidad en la encrucijada. Segundo informe del Club de Roma. México: Fondo de Cultura Económica

35 Naciones Unidas, C. M. (1988). Nuestro futuro común. Madrid: Alianza

31 Ídem 27

hacia las regiones busca inexorablemente la mejora sostenible de la calidad de vida de los habitantes tanto en términos de DH como de DS por lo cual se hace necesario la integración de los conceptos dando origen al DHS el cual sitúa al ser humano como el centro de las preocupaciones desde un enfoque de “solidaridad intrageneracional e intergeneracional” considerando tanto la situación actual como las condiciones futuras (Barrutia, 2005)³⁶ (Costantini & Monni, 2005)³⁷. Dicha solidaridad implica, más allá de la intervención en la distribución inequitativa de los recursos dirigidos a las regiones de un país, la necesidad de crear modelos que permitan diagnosticar en la actualidad las políticas de asignación de recursos en atención a la detección de necesidades de orden territorial y las futuras orientaciones para dicha distribución.

Adicionalmente, DHS integra las definiciones de DH entendido como la ampliación de las oportunidades de las personas en términos económicos, sociales, culturales y políticos, y el DS entendido como la satisfacción de necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, siendo el DHS el núcleo del pensamiento y de la acción de todo gobierno enmarcado en sus tres preocupaciones básicas como lo son la pobreza, el medioambiente, los valores socio-culturales y la participación política en la toma de decisiones (Aguado, Barrutia, & Echebarria, 2008)³⁸ (Barrutia, 2005)³⁹.

La definición de DHS integra tres perspectivas que conforman un macrosistema

compuesto por: a) sistema ambiental, orientado a la conservación de recursos como soporte básico de la vida y las actividades humanas; b) sistema económico orientado hacia la eficiencia en el uso de los recursos y hacia la innovación sustentado en las finanzas públicas saneadas; y c) sistema socio-cultural orientado a la equidad distributiva, proveedor de servicios socio-culturales y gestionado a través de la participación (Aguado, Barrutia, & Echebarria, 2008).

En conclusión, la distribución desmesurada de los recursos hacia las regiones del país como consecuencia del desconocimiento de los organismos nacionales acerca de las dinámicas y evolución de las regiones de provincia así como la ausencia de estrategias que conlleven a la implantación de políticas, prácticas y acciones en las perspectivas del DHS a nivel local pueden ser consideradas barreras para el accionar de los grupos de interés de la región en la promoción de las ventajas competitivas de la región de frontera anulando la posibilidad de articulación entre empresa privada, gobierno e instituciones académicas como entes con alto poder transformacional en el ámbito económico, ambiental, social y cultural.

Referencias Bibliográficas

- Acemoglu, D. R. (2012). *Why nations fail*. New York: Crown Publishers.
- Aguado, I., Barrutia, J. M., & Echebarria, C. (2008). Métricas para el Desarrollo Sostenible. *XI Jornadas de Economía Crítica* (págs. 1-19). Bilbao: EcoCri, España.
- Aneas, M. (2005). Competencia Intercultural. Concepto, Efectos e Implicaciones en el Ejercicio de la Ciudadanía. *Revista Iberoamericana de Educación (OEI)*, 1-10.
- Arocena, J. (2006). Descentralización y actor local: el estado de la cuestión. En P. Carpio Benalcázar, *Los retos del desarrollo local* (págs. 59-79). Quito: OFIS/ILDIS/Abya-Yala.

36 Barrutia, J. (2005). Desarrollo Sostenible en Euskadi. Congreso de Estudios Vascos: Desarrollo Sostenible, el Futuro. Bilbao: Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos

37 Costantini, V., & Monni, S. (2005). Sustainable Human Development for European Countries. *Journal of Human Development*, 329-351

38 Ídem 3

39 Ídem 34

- Barrutia, J. (2005). Desarrollo Sostenible en Euskadi. *Congreso de Estudios Vascos: Desarrollo Sostenible, el Futuro*. Bilbao: Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
- Bustamante, A., & Caraballo, L. (2005). Zona de integración fronteriza en Norte de Santander-Táchira. Dificultades para su creación e implantación. *Aldea Mundo*, 44-53.
- CAF. (1997). *Programa de Desarrollo Integral Fronterizo Colombo-Venezolano. Área de Cúcuta-San Cristóbal*. Caracas: Corporación Andina de Fomento.
- Carpio Bernalcázar, P. (2006). La perspectiva latinoamericana de desarrollo local. En P. Carpio Bernalcázar, *Retos del desarrollo local* (págs. 3-53). Quito: OFIS/ILDIS/Abya-Yala.
- Costantini, V., & Monni, S. (2005). Sustainable Human Development for European Countries. *Journal of Human Development*, 329-351.
- Garicano, F. (1998). Integración o Integraciones: Reflexiones. *Aldea Mundo*, 25-28.
- González, A. (1998). Catedráticos deben rescatar el entendimiento binacional. *Aldea Mundo*, 77-79.
- Linares, R. (2005). Zona de integración fronteriza (ZIF) y su dimensión territorial en la frontera Táchira (Venezuela) y Norte de Santander (Colombia). *Aldea Mundo*, 45-62.
- Mellado, N. (1995). Opinión de los sectores sociales sobre el Mercosur y sus alternativas. *Aportes*, 71-78.
- Merasovic, M. &. (1975). *La humanidad en la encrucijada. Segundo informe del Club de Roma*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Morales, W. (2007). El desarrollo fronterizo venezolano con particular referencia a la región zuliana. *Aldea Mundo*, 62-69.
- Naciones Unidas, C. M. (1988). *Nuestro futuro común*. Madrid: Alianza.
- Naim, M., & Piñango, R. (1991). *El caso Venezuela, una ilusión de armonía*. Caracas: Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA).
- Otero S., M. (2005). La política de Cooperación de la Unión Europea con la Comunidad Andina de Naciones. *Aldea Mundo*, 54-62.
- PNUD. (1990). *Informe de Desarrollo Humano*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Rosell, M. (2001). La globalización y la educación desde las dos Venezuelas. *Aldea Mundo*, 28-32.
- Sen, A. (2006). *Desarrollo y libertad*. New York: Planeta.
- Simancas, F. (1998). Integración, desarrollo fronterizo y factores en conflicto en las áreas limítrofes y fronteras colombo-venezolanas. *Aldea Mundo*, 63-67.
- Stiglitz, J. (2013). *El precio de la desigualdad*. Madrid: Taurus.
- Toca, C. (2011). Perspectivas para el estudio de la realidad y la perdurabilidad de las organizaciones. *Documento de Investigación No. 98*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Torres, J. R. (2006). Estrategia sinérgica para el desarrollo local. En P. Carpio Bernalcázar, *Retos del desarrollo local*. Quito: OFIS/ILDIS/Abya-Yala.
- Universidad del Rosario, B. (Septiembre de 2012). Documento Descriptivo de las Líneas de Investigación: Gerencia, Liderazgo, Realidad, Estrategia. Bogotá, Cundinamarca, Colombia.
- Urdaneta, A. (1997). Desarrollo Fronterizo. Colombia y Venezuela fronteras, convivencia y desarrollo. *Aldea Mundo*, 53-58.
- Valenciano, E. (1992). *Disparidades Regionales e Integración Económica*. Buenos Aires: BID-INTAL.
- Yicon, L., & Ansa, M. (2008). Aspectos geográficos de la frontera colombo-venezolana para la delimitación de la zona de integración. *Aldea Mundo*, 19-29.